

Carter regaña a Francia



El Presidente Carter por medio del Secretario de Estado Edmund Muskie regañó fuertemente al Gobierno de Francia por no haberle pedido permiso para la realización de una entrevista entre Valery Giscard y Leonid Bresznev.

La lista de los Estados "regañados" por el Gobierno de Carter ya es larga. Ayer fue Cuba, Nicaragua, Argentina, Irán. Hoy le tocó el turno a Francia.

Felizmente la respuesta francesa no se hizo esperar: el canciller Jean Francois-Poncet, declaró categórica-

mente que Francia desarrollará su propia política exterior sin buscar "aprobación previa" y aunque "otros objetos", (Léase EE.UU.).

Las prepotentes declaraciones y acciones del Gobierno de los EE.UU., que no pueden catalogarse como acciones individuales, son importantes ya que por medio de ellas se conoce en esencia cual es el carácter de su política exterior. Además queda bien claro quién es que trata de inmiscuirse en las cuestiones internas de los Estados.

EL UNIVERSITARIO



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

CIUDAD UNIVERSITARIA, EL SALVADOR, C. A.



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

APARTADO POSTAL 1703

EPOCA VI

MAYO 31 — 1980

HACIA LA LIBERTAD POR LA CULTURA

NUMERO 31

Trabajadores de la Salud en huelga indefinida

Que representantes de la ONU, Amnistía Internacional y Cruz Roja Internacional, integren la Comisión internacional permanente, solicitada por el sector Salud para que vele por el cumplimiento del pliego de peticiones exigidas; es factor primordial para que el Comité Nacional de Defensa de los pacientes, trabajadores e instituciones de Salud, cambien su determinación de paro indefinido.

El paro incide en las labores de más de 800 personas, entre médicos internos y médicos en servicio social, médicos residentes y organización de docentes y estudiantes de la Facultad de Medicina, así como de la Sociedad de residentes del Instituto Salvadoreño del Seguro Social y Sindicato de Profesionales y Trabajadores de la Salud.

El Comité que aglutina a todos estos trabajadores inicial-

mente decretó un paro por siete días, a raíz de la muerte de los médicos en servicio social, Carlos Alfaro y Miguel A. García, perpetrado el 15 de mayo en jurisdicción de Cojutepeque, planteando un total de 11 demandas de garantía a sus labores. Pero, como única respuesta a este planteamiento, el 23 de mayo en horas de la mañana, son ametrallados otros dos médicos en la ciudad de San Miguel, y se comenzaron a recibir amenazas en diferentes centros hospitalarios, contra médicos participantes en el paro. Por eso ahora, los profesionales y trabajadores de la salud, convierten en indefinida la huelga, manteniendo la atención médica únicamente a los casos de emergencia o de atención a enfermedades crónicas en pacientes con citas preestablecidas.

Sus demandas están basadas en los siguientes términos:

1.—Que se garantice la integridad física y moral de los pa-

cientes y de todos los trabajadores de la salud. (Al respecto, proporcionaron nombres y fechas de hechos criminales perpetrados dentro de los mismos hospitales, contra personas de los diferentes sectores de la población).

2.—Que se reconozca el derecho y la obligación que todos los trabajadores de salud tienen de dar asistencia profesional y técnica a toda persona que lo demande.

3.—Que se reconozca y se garantice la inalienabilidad de los establecimientos de salud.

4.—Que se garantice la no militarización de los centros hospitalarios.

5.—Que se reconozca, apoye y se les proporcione todas las facilidades necesarias a una comisión internacional permanente solicitada por el sector salud para que vele por el cumplimiento de los numerales anteriores.



A las huelgas de los empleados de instituciones oficiales como ANDA, ISTA, CENSA, MAG, Ministerio de Educación, del Poder Judicial, ANTEL, Seguro Social, Alcaldía Municipal y otras dependencias del Estado, se suma la huelga indefinida de los médicos en todo el país. La crisis nos afecta a todos, está cada día más visible y más presente en todos los órdenes de nuestra vida. La crisis social, política y económica la sufre el pueblo, no es magia; todos los quieren hacer caer los gesticuladores teóricos de la junta.



El pasado 14 de mayo de 1980, la Universidad de El Salvador otorgó a Monseñor Oscar Arnulfo Romero y Galdámez, el Doctorado Honoris Causa Post-Mortem, el cual fue recibido por Monseñor Arturo Rivera y Damas. Presidieron el acto las autoridades centrales de nuestra Universidad e invitados especiales de la Universidad Católica y del Frente Democrático Revolucionario, F. D. R. "El Universitario", en esta ocasión, publica los discursos pronunciados por el Presidente de la Asamblea General Universitaria, el Rector de la Universidad y Monseñor Rivera y Damas, en ese histórico acto.

Palabras de Monseñor Arturo Rivera y Damas

HONORABLE ASAMBLEA GENERAL UNIVERSITARIA,
HONORABLE CONSEJO SUPERIOR UNIVERSITARIO
SEÑORAS, SEÑORES:

Recibo en nombre de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, con gran complacencia y agradecimiento de mi parte, este máximo galardón del título de Doctor Honoris Causa, otorgado por este máximo centro de estudios.

Este galardón, si bien contradice el silencio de muchos otros sectores e instituciones, que deberían haber hecho su público reconocimiento, viene a sumarse, por otra parte, al cúmulo de los honores y galardones tributados en vida y post-Mortem a nivel internacional: Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Georgetown, la Universidad de Lovaina, la postulación al premio Nobel de la Paz, el premio de la Paz otorgado a él por las Iglesias de Suecia, el reconocimiento como mártir de la democracia por parte de la Asambleas Legislativas de Costa Rica, Venezuela, y más que todo el mejor de todos los premios, reconocimiento del pueblo salvadoreño de su cristiana lucha por la Justicia y la Paz. Agradezco este galardón, por lo

que en sí mismo supone, a mi entender. Supone en primer lugar el Reconocimiento del Pastor, que fue Monseñor Romero, con su vida de entrega a su pueblo.

Y en segundo lugar supone, el reconocimiento del Humanismo nuevo que predica la Iglesia y que ha tratado de vivir y practicar la Iglesia de la Arquidiócesis, basada en el Evangelio y el magisterio Pontificio.

RECONOCIMIENTO AL PASTOR. Ese fue Monseñor Romero. No fue un político y lo recalcó frecuentemente en sus mensajes. Todo lo hacía con la visión de Pastor, que conoce a sus ovejas y que las ovejas lo conocen a él. La encarnación en este mundo que vive el Hombre Salvadoreño, le hizo identificarse con aquel santo Pastor, que supo que tenía que dar la vida por sus ovejas. Porque no hay mayor amor que el de aquél que da la vida por el que ama. Así amó. Y así fue consciente de la suerte que le esperaba. Él martirio es una gracia

decía, si el Señor quisiera tomar mi vida, espero que sea para la resurrección de mi Pueblo.

En esto, no sólo quisiera ver su muerte con la dimensión de un crimen político sino en la dimensión marcial y cristiana de su entrega. "A mí nadie me quita la vida" dijo Jesús, yo la doy por la redención del mundo. Si me matan, dijo Monseñor, resucitaré en mi Pueblo. Como Jesús había dicho: "cuando yo sea levantado en alto atraeré toda la vida". Cristo se consideró semilla de una gran cosecha, cuando dijo: "si el grano de trigo no muere" queda intervando. Y Monseñor Romero, también tenía la fe de que su navete, iba a ser el comienzo de una gran cosecha.

Este Hombre, que vivió conscientemente con su entrega, es el Pastor, que aun en los momentos más difíciles no abandonó a su pueblo. El Pastor que supo dialogar con mano abierta y corazón grande con todos que supo sensibilizarse

con todos los problemas, y que por lo tanto, sin ser político, se insertó y encarnó su fe en un mundo convulsionado políticamente. Ese Pastor que ha dejado un gran vacío, pero al mismo tiempo un gran reto para quienes pretenden seguirlo, ese es el Pastor a quien en este momento, en mi persona, este centro de estudios otorga el merecido galardón.

RECONOCIMIENTO DEL HUMANISMO DE LA IGLESIA. Este galardón supone el aplauso que esta Universidad hace al Humanismo nuevo que predica la Iglesia. La Iglesia que ya lo ha reflexionado en sus momentos cumbres del Vaticano II, Medellín y Puebla, donde en lo concreto, urge la conversión de todos hacia una opción preferencial por los Pobres.

Aquí no haré más que repetir las palabras de nuestro homenajeado en el discurso, con que agradeciera el galardón igual a éste, que le otorgara la Universidad de Georgetown.

"Al concluir el Concilio, S. S. Pablo VI pudo desafiar "a los humanistas modernos que renuncian a la trascendencia de las cosas supremas" al reconocer el mérito del "nuevo humanismo" del Concilio. "También nosotros —les dijo el Papa— y más que nadie, somos promotores del hombre... al hombre, en cuanto tal, este Concilio le ha reconocido su vocación fundamental a una plenitud de derechos y a una trascendencia de destinos; sus supremas aspiraciones a la existencia, a la dignidad de la persona, a la honrada libertad, a la cultura, a la renovación del orden social, a la justicia, a la paz, han sido purificados y estimulados". Y el Papa elevaba hasta su máxima vertiente teológica este irrenunciable servicio de la Iglesia a la dignidad humana, cuando recordaba "cómo en el rostro de cada hombre, especialmente si se ha hecho transparente por sus lágrimas y por sus dolores, podemos y debemos reconocer el rostro de Cristo (cf. Mt. 25, 40), el Hijo del hombre, y si en el rostro del Cristo podemos y debemos, además, reconocer el rostro del Padre Celestial: "quien me ve a Mí —dijo Jesús— ve también al Padre" (Jo. 14.9), nuestro humanismo se hace cristianismo, nuestro cristianismo se hace teocéntrico; tanto que podemos afirmar también que para conocer a Dios es necesario conocer al hombre" (Aloc. de clausura del Concilio, 7 de Diciembre de 1965).

Es el reconocimiento de una Iglesia, que siempre, se ha definido como servidora del Pueblo y defensora de los más pobres. Que a partir de su fidelidad al Evangelio tiene que dar la buena nueva a todos y denunciar las esclavitudes que impiden al Hombre ser plenamente Hombre y en el mundo empezar a construir el Reino de Dios.

"Pero este grito de renuncia y de repudio jamás inspiró a la Iglesia la pasión de la venganza o el resentimiento. Su reclamo ha sido la expresión severa de una madre que recuerda a sus dos hijos en el mundo que son hermanos. Su voz ha sido la voz de la redención que llama a la conversión u ofrece perdón a la fratricida que se arrepiente".

"Ha resonado también en su voz al acento de la dignidad de una Iglesia que prefiere la fidelidad al evangelio a los privilegios de po-

der y del dinero, cuando estos pueden empañar su testimonio y credibilidad. Pero que no rehuye un diálogo constructivo con esos mismos poderes, toda vez que los hechos demuestran la sinceridad y la efectividad de un servicio común a la doble vocación del Hombre creado para vivir en felicidad y dignidad en esta tierra y para un destino feliz más allá de la historia".

Quiero, como lo haría el mismo Monseñor Romero, compartir este honor y esta alegría, con todos los que han colaborado para el mejor cumplimiento de la misión de esta Iglesia Arquidiócesana: Sacerdotes, Religiosas, Laicos. Y sobre todo quisiera compartirlo con todo ese pueblo en general; sobre todo el pobre y oprimido, que sufre y ha llorado su ausencia física. Pero quiero que sepan que su mensaje sigue vivo, y que la Iglesia sigue viva y ahora retada, por el testimonio de Monseñor Romero, Profeta y Pastor de nuestra Iglesia.

En nombre de este Hombre, que fue Monseñor Romero, Hombre sensible a los problemas del País, visionario del futuro, quisiera a título de Pastor y de Obispo que le ha tocado recoger la preciosa herencia de entrega de nuestro Arzobispo Mártir, hacerles un llamamiento:

Es el momento que vivimos, momento de grandes expectativas y de alternativas contradictorias que se presentan para el futuro de nuestra Patria. Por eso hoy más que nunca necesitamos de serenidad para poder discernir sobre nuestras opciones, y madurez política para poder decidir sobre acciones, que serán determinantes para el futuro de nuestro pueblo. El bien del pueblo, al cual de distinta manera estamos obligados a servir, nos lo está exigiendo.

Y a la par, y sobre todo esto, a los que somos cristianos se nos impone, la necesidad de la fe y de la esperanza, en El Señor de la Historia. La misma fe, confianza y esperanza que dio fortaleza a Monseñor Romero, en su diario quehacer por el bien del pueblo, en su permanente coraje, que tanto hemos admirado.

EL UNIVERSITARIO

ORGANO DE INFORMACION DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR
ING. FELIX ANTONIO ULLOA

VICE-RECTOR
DR. JOSE NAPOLEON R. RUIZ

IFISCAL
DR. JORGE GOMEZ ARIAS

SECRETARIO GENERAL
LIC. RICARDO E. CALDERON

DIRECTOR
ARMANDO HERRERA

CONSEJO DE REDACCION
HUGO MOLINA R.
JOSE RODOLFO CASTRO O.

REDACTORES
SANTOS GUZMAN
JOSE MARIA CUBELAK
CARLOS MENDOZA

VENTA DE CIRCULACION
JOSE LUIS DIAZ

PALABRAS DEL SEÑOR RECTOR

Ing. Félix Antonio Ulloa

Este 14 de mayo de 1980 entra como un torbellino de luz y fuerza telúrica en los anales de la historia de esta Universidad, de la Iglesia progresista católica salvadoreña y de todo el pueblo, porque este día, en alguna medida, se está dando una reivindicación a un hijo del pueblo, de ese pueblo "del cual fue voz y conciencia". Tal como él lo decía: "soy la voz de los sin voz". Esa voz tonante de profeta que no tiembla ante el poder de los tiranos y pudo decirle mentiroso al mentiroso aunque estuviera rodeado de fusiles. Esa voz que imprecó la represión en contra del pueblo y condenó la explotación y el crimen.

Esa voz tan querida por los que aman la libertad, tan temida por la oligarquía y la tiranía militar, tan llena de esperanza y justicia social para los pobres y oprimidos. Esa voz era el pastor, era el cordero, era el hermano, era el compañero **MONSEÑOR OSCAR ARNULFO ROMERO Y GALDAMEZ**.

En el acto de graduación del 28-3-80, apenas a cuatro días del vil asesinato de Monseñor Romero, aquí en este mismo auditorium, conmovidos hasta la más recóndita entraña, prometimos al pueblo salvadoreño gestionar ante el Consejo Superior Universitario para que éste elevase la petición a la Asamblea General Universitaria de que, en forma póstuma honrase la memoria de Monseñor Romero, otorgándole el título de **DOCTOR HONORIS CAUSA**. Sabíamos que este honor más que para **MONSEÑOR ROMERO**, era para todo el pueblo salvadoreño y también para la Universidad, esta Universidad que junto a su pueblo luchará para darle el más alto galardón a su memoria: **UNA PATRIA LIBRE, JUSTA, SOBERANA, ARMONIOSA CON TODOS SUS HIJOS**.

La ceguera política de los que siempre tuvieron miedo del verbo justiciero Monseñor Romero, creyeron que asesinandolo precipitarían y harían abortar el movimiento popular destruyéndolo fácilmente. Pero nuestro pueblo que ya está políticamente maduro, no aceptó la provocación por más impudente y dolorosa que fuera.

Monseñor Romero sigue de pie, incólume, haciendo resonar con su palabra orientadora los muros de la Catedral de su pueblo que ahora son sus volcanes, sus montañas, su campiña, sus mercados, sus escuelas, sus universidades, sus fábricas y todo rincón en donde cada hijo del pueblo entona el himno de la libertad de esa nueva patria que todos deseamos.

Monseñor Romero sufrió el calvario de su propia conversión al traspasar las fronteras de una teología abstracta a una teología del pueblo, del hombre, de la liberación. Ya alguien decía que "cada paso que dio en esa dirección fue doloroso. Sus sacerdotes expulsados del país o asesinados, sus catequistas perseguidos y masacrados, sus templos cateados y ocupados militarmente, su emisora interferida y dinamitada, él mismo insultado, ridiculizado y calumniado por los que se alquilan y se venden".

Y ahora que Monseñor Romero ya no es sólo un guía para esta Casa de Estudios, sino que un hijo legítimo de esta su Alma Mater, quiero decirle que esta su Madre le pide que ruegue por ella y que desde su rincón celestial interceda por ella:

- Que los enemigos del pueblo ya no la ametrallen.
- Que no destrocen con bazucas sus locales.
- Que los esbirros de la tiranía ya no la saqueen.
- Que la represión contra el pueblo cese y que en el campus de la Universidad ya no aparezcan más cadáveres de los hijos del pueblo asesinados.
- Que ya no aterroricen, secuestren y asesinen a los miembros de su comunidad, en fin, Monseñor Romero, esta tu Universidad, bravía como lo es y lo será siempre, te pide ahora que tú eres más fuerte desde la eternidad, que intercedas por ella para que no la intervenga el Gobierno y pueda continuar sirviendo a su pueblo.

San Salvador, 14 de mayo de 1980.



La mesa que presidió la ceremonia de entrega del Doctorado Honoris Causa Post Mortem a Monseñor Oscar Arnulfo Romero y Galdámez, estuvo integrada por las autoridades universitarias e invitados especiales.

Palabras del señor Presidente de la Asamblea General Universitaria
Ing. José Armando Oliva

La Universidad de El Salvador tiene como objetivo fundamental el servicio al pueblo salvadoreño, al pueblo explotado y reprimido. La Universidad lucha con los instrumentos que le son propios, no es una organización política, no tiene como objetivo la toma del poder político, pero tampoco puede mantenerse al margen de las luchas del pueblo salvadoreño por liberarse de todo aquello que lo oprime. La Universidad de El Salvador debe desarrollar la ciencia, la tecnología, la cultura popular, pero lo debe hacer preparando los profesionales, desarrollando los proyectos, que pongan en práctica una profunda reforma estructural. Todo lo anterior es todavía insuficiente si el pueblo no se convierte en sujeto de transformación de esas estructuras. Para ello el pueblo debe participar en la dirección del poder político. En nuestro país debe superarse el gravísimo problema de exclusión de las estructuras de poder que el pueblo salvadoreño ha sufrido por tantos años. Mientras ese problema no sea resuelto no habrá paz en este país.

La Universidad de El Salvador sostiene que no es la Universidad la subversiva, sino que lo que en realidad ha sucedido es que el pueblo salvadoreño se ha convertido en subversivo porque ya no está de acuerdo con la injusticia institucional y porque ya no se deja engañar con respecto a cualquier situación que busque ocultar la verdad.

En este contexto la Universidad de El Salvador por medio de la Asamblea General Universitaria, le

entrega el Doctorado Honoris Causa Post-Mortem a Monseñor Oscar Arnulfo Romero y Galdámez. Lo hacemos porque encontramos en Monseñor Romero a uno de los más grandes defensores de los derechos humanos. Entregó su vida totalmente a la defensa del derecho a la vida, el derecho a la justicia, el derecho a la libertad y a la organización. No lo hizo en abstracto, o formalmente sino en la práctica. No es lo mismo declarar la universalidad de los derechos humanos que promoverlos en una sociedad donde se da una desigual distribución de la riqueza, donde la participación de las grandes mayorías en el poder político ha sido gravemente restringida. En El Salvador son los pobres, los humildes, los explotados, los que han sufrido la mayor carga de violación de sus derechos humanos. Por ello, Monseñor Romero se dedicó enteramente a defenderlos.

Monseñor Romero realizó la gran tarea de vincular a la Iglesia institucional con el pueblo salvadoreño. Sobre esto tenemos numerosos ejemplos. El Padre Rutilio Grande y los otros sacerdotes asesinados entregaron su vida al pueblo oprimido, Monseñor Romero dejó claramente establecido que mientras no se aclararan esos asesinatos no participaría en presentaciones oficiales y públicas con el poder político. Para vincular a la Iglesia con el pueblo tenía que renunciar a la alianza con los poderes establecidos. Cuando se persiguió al pueblo, Monseñor Romero dijo que esto significaba perseguir a la Iglesia ya que el pueblo era el destinatario de la Iglesia. Repetidas veces dijo: "No hay conflicto entre

la Iglesia y el Estado, el conflicto está entre el Estado y el pueblo y la Iglesia está con el pueblo". Más recientemente recordamos como Monseñor Romero no estaba de acuerdo con la realización de reformas más represión, porque claramente no se estaba beneficiando al pueblo. Estos ejemplos bastan para demostrar que Monseñor Romero sirvió al pueblo salvadoreño hasta las últimas consecuencias, e hizo que la Iglesia como institución tomara en serio la opción preferencial por los pobres.

Monseñor Romero también se preocupó por buscar soluciones a los graves problemas que aquejan a nuestro país. En este sentido luchó incansablemente porque se iniciara en el país un profundo cambio social. Tomó conciencia de las graves resistencias a esta transformación, y trató de convencer y de romper esa mentalidad tan cerrada. En este sentido aplaudió la unidad del pueblo por medio de sus organizaciones populares y vio con esperanza la alternativa política preservada por ellas. Defendió el derecho al pueblo a su autodeterminación, el pueblo debía ser el sujeto de su propio destino, esto significa ser autor de su propio proyecto político.

Estos son algunos aspectos que la Asamblea General Universitaria tomó en cuenta para tomar la decisión de otorgarle el Doctor Honoris Causa Post Mortem. Decimos algunos, porque Monseñor Romero ha dejado una copiosa bibliografía, sus homilias han sido grabadas y transcritas, sus cartas pastorales, sus artículos, sus intervenciones de prensa, sus viajes al exterior y al interior de nuestro país.



El Presidente de la Asamblea General Universitaria Ing. José Armando Oliva, lee el título concedido a Monseñor Romero.

Centros Universitarios en Oriente y Occidente fueron blanco de represión



Las autoridades centrales de la Universidad de El Salvador, denunciaron enérgicamente el atentado a los Centros Univer-

sitarios de Oriente y Occidente, ante la prensa nacional e internacional.

Una vez más, la Universidad de El Salvador ha sufrido la violación de su autonomía. Se registran ahora un atentado dinamitero en el Centro Universitario de Oriente en San Miguel, el cual destruyó completamente uno de los locales estudiantiles; y el cateo, robo y destrucción en el Centro Universitario de Occidente en Santa Ana, ejecutado por elementos uniformados de diferentes cuerpos de seguridad, que en un número aproximado de 500 efectivos, ocuparon el Centro desde las cuatro de la madrugada hasta las siete de la mañana.

Este nuevo atentado en contra de la Universidad no constituye un hecho aislado, sino que forma parte del ataque de que es objeto el pueblo salva-

doreño, sus instituciones y organizaciones populares. La Universidad, al identificarse plenamente con la causa del pueblo en estos momentos decisivos de nuestra historia, es blanco también de la embestida criminal del enemigo: los fascistas civiles y militares, la oligarquía criolla y el imperialismo.

En El Salvador, la represión ha alcanzado niveles nunca vistos en nuestra historia. Al terrorismo de la derecha y los fascistas, se suma el genocidio y la matanza de parte de las fuerzas armadas. Ciudades enteras han sido arrasadas completamente en los departamentos de Chalatenango, Morazán, San Vicente, Cuscatlán y en el occidente del país. Millares

son los patriotas que han muerto y miles son también los que huyen desesperados de la acción del ejército, guardia y policía en la ciudad y el campo. Asesinatos en masa, bombardeos aéreos, incendio de poblaciones enteras, cateos en cantones, barrios y colonias, son algunas de las formas de represión gubernamental, que inútilmente tratan de desmentir los que integran la Junta de Gobierno, especialmente el Ing. Napoleón Duarte y el Coronel Majano.

El ataque a la Universidad y al pueblo, forma parte de los desesperados intentos del imperialismo por descabezar el movimiento popular y contener su avance revolucionario. Últimamente, los centros de estudio han sido objeto de criminales ataques de la Fuerza Armada. Decenas de estudiantes universitarios y de secundaria han sido asesinados y capturados. En la ciudad, obreros, maestros, intelectuales y todo aquél que esté al lado de la lucha popular, es masacrado, torturado, perseguido. Los fascistas asesinan familias enteras amparados en la impunidad mantenida por las autoridades.

“El Universitario” condena enérgicamente esta nueva agresión a la Universidad y quiere dejar constancia ante la comunidad universitaria y el pueblo salvadoreño, de nuestra decidida participación en el combate popular por alcanzar un gobierno democrático y revolucionario.

Saúl, amigo y compañero

El 19 de Mayo murió inesperadamente Saúl Escamilla Flores, joven licenciado en Filosofía, Director del Departamento de Filosofía de nuestra Universidad y miembro del actual CSU.

Saúl fue un hombre que supo mantener en todo momento una trayectoria verdaderamente universitaria. Desde sus años de estudiante se dedicó con esfuerzos permanentes a sus inquietudes intelectuales y a trabajar en distintos aspectos de la vida universitaria.

Producto de la generación del 72 Saúl se destacó en la lucha que junto a docentes de la Facultad de Humanidades se sostuvo contra el CAPUES, organismo impuesto por la Dictadura militar.

Recordamos hoy, como con otros compañeros, de los departamentos de Letras, Biolo-

gía, Sociología, Filosofía, nos reuníamos bajo la vigilancia de las autoridades impuestas, de los docentes serviles y la policía universitaria, con el objeto de organizar y planificar la lucha contra los interventores de nuestro máximo centro de estudios. Saúl estaba consciente que nuestra lucha no sólo era contra aquéllos que habían hundiéndose a la Universidad en la corrupción, en el degeneramiento total, sino que también trabajamos en contra de la Dictadura de Romero. Saúl sabía que aquella desprestigiada Universidad simbolizaba un aspecto más del gobierno fascista. Comprendía Escamilla que derrotar al CAPUES simbolizaba una derrota a la Dictadura.

Y con Saúl y otros compañeros logramos expulsar al CAPUES. Por sus méritos, su capacidad y honestidad Saúl integró el Consejo Directivo Provisional



(CDP). Grande fue su actividad en este organismo y en comisiones especiales. El colaboró mucho en la reorganización, en la búsqueda de nuevos derroteros para la Universidad. Más tarde Escamilla pasó a formar parte del CSU, donde mantuvo una participación altamente universitaria. Su línea fue la de no aceptar posiciones oportunistas, de derecha y antiuniversitarias.

Saúl ha muerto pero su aporte a la actual Universidad ha sido grande, concreto y valioso. Tiene su puesto en el actual proceso que trata de que esta Universidad sea democrática y acorde con la actual lucha del pueblo salvadoreño.



FOR INOCENTE MILA

* En forma lacónica y concreta el Coronel A. Gutiérrez declaró en la Embajada de El Salvador en Guatemala, que la Proclama del 15 de Octubre había sido ya cumplida. Por lo tanto señores militares progresistas, agrupaciones populares, pueblo: en El Salvador ya no existe explotación, represión, inseguridad... hoy en día los Derechos Humanos se respetan a cabalidad. La dictadura de Romero que según la Proclama la acusaba de corrupción, de represiva y de haber hundido al país en una crisis general, ha sido superada. ¡Vivimos en una gran democracia popular, justa y representativa!

* El generalísimo Napoleón afirma que en El Salvador no existen zonas de conflicto ya que el Gobierno, del cual forma parte, no ha dado ninguna declaración oficial. Significa esto, que la Junta es quien dice, decreta y oficializa lo que existe y lo que no existe.

Según la Junta es falso que la zona norte esté ocupada permanentemente por el ejército y es una condenada mentira que ya se inició el tropical invierno.

* Los nuevos gusanos cubanos que han invadido como maléfica plaga, Lima, San José y Miami han iniciado sus “actividades heroicas”. En San José se tomaron un avión de la PANAM en forma violenta e ilegal. En Lima han comenzado a hostigar a la población por medio de robos, asaltos y distribución de droga. En Miami han entrado en relación con la mafia que los ha iniciado en los turbios negocios característicos de esa próspera y corrompida ciudad gringa.

A propósito, sabía usted que más de cien mil mexicanos entran ilegalmente anualmente a los E. U.; que miles de ciudadanos haitianos llegan diariamente a territorio estadounidense huyendo de la Dictadura de Duvalier. Sabía usted que miles de ciudadanos salvadoreños están viajando legal e ilegalmente huyendo de la actual situación nacional.

Sabía usted, que mientras a los gusanos cubanos se les recibe como héroes, a los cientos de miles de personas que llegan de distintos países latinoamericanos se les trata como delincuentes e indeseables.

* El poder de las masas es incalculable, es poderoso e invencible. En Corea del Sur existe una de las Dictaduras Militares que cuentan con uno de los más poderosos y preparados ejércitos. En este país existe una buena cantidad de soldados yanquis que sostienen a esa criminal dictadura.

En Corea del Sur se mantiene una represión permanente y están conculcados todos los derechos humanos.

Pero las masas son poderosas y terribles.

En Kwangju se levantó el pueblo en forma masiva y combativa. De hecho rompió la ley marcial y todas las leyes represivas de la dictadura. El pueblo se tomó las calles y el poderoso ejército no pudo contenerlo. El pueblo se adueñó de su ciudad. La acción popular ha desencadenado una nueva crisis política en Corea del Sur. Los líderes nacionales se aprestan a salir de ella con la colaboración de más de cuarenta mil soldados yanquis que les darán una manita...

Pero los pueblos son invencibles.

Poesía en acción

Presentamos esta breve antología de Poesía en acción, donde el lector encontrará distintas formas de expresión poética, y donde denuncia la represión y la barbarie, se da junto al canto solidario y la elegía sin nombre a los grandes hijos de la libertad.

La poesía también lucha, esto es una muestra. Entonces la poesía sirve, hace algo por la revolución, se incorpora a la fuerza creadora del pueblo en busca de su liberación definitiva.

Así como la música, el teatro, la pintura y otras manifestaciones del espíritu humano, están incorporándose a la batalla final, la poesía, nuestra poesía y sus creadores, caminan hombro con hombro junto al obrero, el campesino, el profesional, el maestro, etc.

Ciudad

Oye el viento
Oye el grito
Oye los pasos
Oye el silencio
La calle desierta
Los tanques muertos
Como orugas de estiércol

Oh, oh, oh, ciudad, ciudad
Oh campo retorcido
cargado de bocas cerradas
Y manos abiertas

Oh ciudad
Putra de siempre

Que desamparas a tus hijos
Ellos te ponen la sangre como una bandera
Te lavan las llagas
Te cierran los ojos

Oh ciudad puta de siempre
Tú los abandonas
No les ofreces una esquina
Ni una ventana
Ni un aire limpio para sus pulmones
Ni un palmo de tierra para sus huesos
Ni un ramo de flores
Para sus inmensos ojos muertos

Ciudad, ciudad
Putra de siempre
Te estoy viendo
Te estoy oyendo
Bien arriba mueren tus hijos
De manos rojas
Compradores de cartuchos de libertad
Y limpiadores del cielo

JOSÉ MARÍA CUÉLLAR

El hombre que soñó un país

(FRAGMENTO)

A MONSEÑOR OSCAR ARNULFO ROMERO
in memoriam

Esta noche he vuelto a ser un niño,
he temblado de cuerpo entero,
he visto llorar a las gentes humildes
que tengo por vecinos,
y la radio ya transmite los cables
de París, de México, La Paz,
y la noche sigue incólume,
con un montón de perros espantando el miedo
a puros aullidos;
luego vuelve el silencio
a flotar como una mariposa negra...
el aire se siente enrarecido
y da la impresión
que respiramos un gas de otro planeta...
Mi hija levanta sus ojos de tres años
y me pregunta si de verdad existe
"Monseñor Domado"
y es difícil explicar a una criatura
el horror de su asesinato,
el asco a los enemigos del pueblo
que siguen creyendo
que la historia se para con sangre...

NELSON BRIZUELA

Inventario de la muerte

(Poema testimonial) (FRAGMENTO)

Me llamo Cirilo Hernández,
Un día de enero fui a Perulapán a realizar unas compras,
a eso de las dos de la tarde abordaba el bus para regresar a casa.

En la primera estación el bus fue retenido,
elementos de Orden y la guardia nacional me golpearon salvajemente,
medio desmayado y manando sangre fui trasladado a la Comandancia local
(ellos me esperaban como agua de mayo),
los pulgares anudados escapaban a reventarse, las piernas flaqueaban,
al pasar por el umbral del portón un sargento me lanzó de bruces
y me agarró del pelo llevándome hasta el fondo del cuartel: "¡Vaya,
aquí traen un guerrillero, amárrenlo!"

Me trinetearon boca abajo y se pararon sobre mi espalda golpeándome
fuertemente.

Me vendaron
y para acallar los gritos me atorsonaron con trapos la boca. Después
la capucha (los sordos gemidos la estiraban y encogían)
Cuando se aburrieron me dejaron tendido, durante el día pasé desmayado...

La celda era húmeda, rispida y exigua. Por la noche un grillo cantaba en
cualquier rincón
y yo con mi amiga la soledad tiritábamos...

A las ocho de la mañana llegó el coronel con una radio-grabadora:
"Bueno, hoy vas a decir todo lo que sabés, de lo contrario te vamos a dar
chicharrón!"

"Yo soy tu confesor y vos el angelito que vas a decir tus secretos"
"Aquí te va la primera pregunta, al chilazo tenés que contestarla:
(el coronel ordenó que me sentaran y me sacaran los trapos de la boca)"
"A qué organización pertenecés vos?"
—"No pertenezco a ninguna organización"
(no podía colaborar, no sabía nada)...

Me sujetaron fuertemente del banco accionando los choques eléctricos,
fueron sucediéndose las preguntas
y los electrodos fluían por todo el cuerpo.
"¡Tenés que contestarme todas las preguntas, de lo contrario estás condenado
a morir, San Pedro te espera en las puertas del cielo!"

—"No puedo contestar lo que no sé"

El coronel ordenó que me desamarraran y trasladaran desnudo a la piscina,
le pusieron electricidad al agua
y sentía que animales marinos me devoraban...
Cuando se aburrí de ponerme los electrodos reafirmé sus palabras:
"Este se va a morir definitivamente"

Ordenó vendarme los ojos y atragantarme la boca. Me ultrajaron nuevamente.
Desmayado pasé febrilmente la noche entre coágulos de sangre,
a las tres de la mañana llegaron a la celda varios agentes
y me sacaron a bañar
"Ya que en tu casa no te bañás, nosotros lo hacemos,
para que veás como te queremos".

A puntapiés me lanzaron nuevamente a la mazmorra donde estaban varios detenidos
procedentes del caserío del Valle del Jiboa. Muchos de ellos estaban
mudos, desfigurados.

El día despuntaba, pero no alcanzaba a llegar hacia las celdas...
Dormidos, otros gemían. A las diez de la noche nos dijeron:
"Bueno, a cada quien lo vamos a dejar cerca de su casa" (estábamos vendados)
Oímos el ruido de un motor de camión, posiblemente aparcado frente a la
Comandancia, esperando por nuestras piltrafas.

El coronel ordenó que nos subieran con cuidado,
el camión comenzó a rugir sobre el empedrado
y los guardias iban sentados sobre nuestras espaldas...

Una luz brilló en el firmamento de mi cerebro:
el crepúsculo extendía su ópalo sobre la casa
el chiquitín lloraba y reía,
hacia viejitos a María;
los cambayones crecían maravillosamente en los ojos del niño
y la tarde los envolvía en su tenue resplandor,
los frutos colgaban de los tejados
los árboles llegaban con su último viaje
y con ellos se fueron María y el niño también...

El camión roncaba
y pasamos caseríos y pueblos hasta la litoral.
El camión detuvo su marcha
y el mar rugía furiosamente.
En el puerto nos esperaban un grupo de guardias
intercambiaron saludos
"Para dónde llevan a éstos?"
"Para allá, al mismo lugar"
Y así permanecimos en la oscuridad mientras se emborrachaban
"Y por qué no los tiramos ahí nomasito en el cruce de la muerte?"
—"No, mejor allá, es más tranquilo y no pasan vehículos"

Arrancaron el camión y avanzamos un trecho de varios kilómetros.
El camión se detuvo (el viento sacudía las copas de los árboles,
los grillos chirriaban, el rumor del mar era más violento)
"Bajábas, desnudalos, que se vayan al cielo tal como los parieron".
El primer compañero que bajó se desgajaron los hombros a filzas
(el machete relambrecía incesantemente)
el hombre lloraba y gritaba retorciéndose en las sombras,
el corazón apalpadamente me decía: ¡No te separes de mí!
¡Todavía vivimos y esa es una esperanza!

"Ay, perdóneme papaitos, no me mata!"
"Ingratos, no se ensañen conmigo!"
"Aquí el perdón no tiene cabida nada te salvará"

ALFONSO HERNÁNDEZ

Del fino Amanecer (Fragmento)

Ayer conocí el hambre...

No la encontré en mi boca ni en mi casa
sino en paraje sórdido,
que nunca había visto tan de cerca.

Apareció de pronto —toda oscura—
y me llenó de espanto.
Tenía cara boba y un lenguaje
acusador a ratos,
aunque también lloroso y pedigüeño.

Miré su hinchada piel y su cabello
que me obligó a pensar
en podrido bramante;
observé su indejensa soledad
erguida sobre piernas
cubiertas con escamas
de reptil o de algo
hecho por forjadores de miserias.

No me atreví a tocar sus hombros frágiles
ni a decirle —llorando—
"me duele lo que sientes"...
porque tuve vergüenza de mi rostro,
del insondable cielo,
de todo aquel paisaje rumoroso
donde las milpas crecen
y dan azúcar los cañadulzales
y bocados de aroma
un huerto y otro huerto.

Del pecho me quitó collar sonante
y el hambre lo cogió con dedos trémulos;
le di mi delantal y una naranja,
florecitas sin nombre
y tal vez la mirada
que reciben los muertos.

Después corrí como animal herido
por anchos pastizales,
sin explicarme nada, nada, nada,
buscando algún refugio, alguna sombra
para secar mis lágrimas.

Gorjeos de calandrias me dolían
y era enemigo mi verano de oro.
Acababa de hallar el mal oculto,
la humildad rencorosa,
esa fatiga humana caminando
como una bestia sola.

Cuando llegué al asilo de retamas
una extraña amargura
llevaba entre la boca.
¡Súbitamente me sentí mayor
que mi edad y mis montes!

CLAUDIA LARS



Un Secuestrado

Aire viciado
otros lo respiraron también
algunos resistieron más.
Los bichos recorren este cuerpo
golpeado y bien celege,
amarillo, puros huesos.
No estoy aquí por una hablada
ni por un pedazo de libertad.
No hay luz ni sombra.
Hay una soledad de no escuchar personas.
Meses, años de no mirar a los que siempre vi con alegría
que me vieron salir entre fusiles, amarrado de pies y manos,
arrastrado entre gritos de menores y adultos
gritos que apenas dí para seguir viviendo
y poder enseñar a los que lloran

como está
la razón de resistente
cómo se aguanta
para los otros
los que apenas conocen nuestra vida y los que la conocen
y los que la desean ignorar, esconder
o ya me creen pasto de gusanos.

Y todavía no.
Es imposible caer cuando los que golpean han sido derrotados
en su propia miseria
en su animalidad de engañados por otros que sí saben lo que hacen...
Cierto, hay momento sin aire
tristeza de caballo
cólera buey

y el cuerpo está sudando, tiembla de miedo y se va, se va
quien sabe a dónde
hasta chocar con sueños y pelos y señales...
Otra vez, no es el odio
lo que me tiene así
es la costumbre de saber que por otros rincones, por ahí
anda mamá tocando puertas:

"¡Entréguenme a mi hijo!"
"¡Entréguenme a mi hijo!"

Esposa, hermanos, compañeros
organizando escritos y memorias,
hablan de mí
de los que han pasado por aquí con todo y huesos
apretando los dientes
tocándose los huevos
(estos cojones electrizados derrotaron hasta la general electric)
mirando encapuchados que no tienen valor ni de mostrar un pelo
de su vida de esclavos, miserables de siempre
lastimosas personas torturantes
las vamos a salvar con la tibieza humana...
Y el valor no me tiene aquí, ni el miedo
es el amor a todos
aunque van a pagar quienes la deben
justos por pecadores

no
quienes deben la temen, se descubren solitos
pero hay que seguir clareando el panorama
hay que esperar me digo
hay otros firmes
y sigo como siempre
pensando en los oficios clandestinos
dónde no hay nombre que mostrar
ni dar la cara

ni gloria
fama...
Oscuro oficio de ignorado, pero cabal,
exacto, necesario, ilegal para unos...
En esos rumbos se levantan muchachas y muchachos
preparan sus trabajos cotidianos

—Buenos días, señora
—Señor, muy buenos días
y los animalitos domésticos
se preparan también...
Aquí son los fusiles que apenas se distinguen en el fondo
vienen de amenazar
como a darse valor para seguir viviendo de prestado...
Por aquellos lugares
los heroicos

también hacen los planes
de iluminar el rostro
el rostro que muchos esperamos en la vida!

Tekij

Los mayas habían inventado
el maíz,
así como ahora
los jóvenes de la Unión Soviética
inventan
la flor de los espacios.

Era el calendario
venado primitivo.

Y entonces fue CuauhMichin,
sonoro pez del bosque,
alzó la sangre pipil en sacrificio;
tiranizó a su pueblo
de piel alta y cobriza;
hizo huir de las chozas y las palmas
a los guarda-barrancos;
humilló a los guerreros; se disputó
a las vírgenes y se bebió sus claras
desnudeces primarias.

Sólo temor y llanto.
¡Y la luna pipil manchada por la sangre!

Pero entonces un hombre,
educador de flechas y de trinos;
cazador de huasales y de sílabas
de oro, despertó con su pueblo.

Era Tekij, el poeta.

Preparó el corazón de los pipiles,
Modeló con su ejemplo
la gran conspiración
contra CuauhMichin.

Platicó con los dioses
y los hombres; llenó el carcaj
con sus certeras flechas
y a las núbiles vírgenes
les enseñó a curar
a los guerreros.

Levantó su palabra
contra la tiranía y preparó
el camino de los poetas del pueblo.
De él nos viene
el aromado acento; la sílaba flexible
como leopardo; la frase alimenticia
y el vino de los héroes.

De él también, el substancial
impulso de ir apretando
puños para olvidar el llanto;
de dibujar las cosas con su contorno
exacto; de decir y gritar
hasta romper el grito,
que a la mesa del indio
debe llegar la leche y el nutricio
maíz, porque es padre de todos.

De él nos llega el amor
el Gran Aparecido, a Tutecotzimit, salvador
de las Vírgenes auroras
de la Patria; de los besos más tiernos
y la huella descalza.

Es por Tekij que amamos
a los héroes puros; que Timoteo Lúe
nos golpea en la sangre
hasta dorar las altas naranjas
de Juayúa; por él nosotros vamos
repitiendo nombres clavados
en la muerte entre temblantes muros
y sombrero de palma: José Domingo Mata,
Narciso Regalado,
Maximiliano Cea
y Vicente Tadeo.

Nombres de cal y huesos
primitivos. Estrellas de silencio
en la desesperada
habitación
de la Patria,
Aventadas semillas.
Nombres que hubiera amado Tekij
con el amor inmenso
que tuvo para el canto.

Nombres que después
se hicieron nuevos nombres
para buscar la estrella de la Patria
perdida.
Tekij,

Tekij,
raíz de nuestra lucha;
razón para olvidar
las rosas y buscar una mística
en torno de tus flechas; palabra
que nos llega a señalar el sitio
donde el canto se ubica para que sea eterno.

OSWALDO ESCOBAR VELADO

El Día

Ya ha llegado el sol
armado
como un combatiente.

Me animo a saltar
del sueño
desnudo
como una espada.

MIGUEL HUEZO MIXCO

Compañero Liberado

Como un ángel magullado
mutilado por los puños
del odio ciego.

Como una hierba
azotada
pero lúcida
humilde
justa
creciendo entre el aire áspero
vigilando
con su puño en alto.

MIGUEL HUEZO MIXCO

JOSÉ ROBERTO CEA





Las Calles de San Salvador

"Siempre hay calles que olvidan sus balazos"

MARIO BENEDETTI

Las calles de San Salvador jamás serán desmemoriadas, saben contar sus muertos y las sombras para siempre pegadas al asfalto. Todo lo televisan y lo archivan con las fechas exactas y sus gritos, con los cuadernos en busca de sus dueños, con el hambre asfixiada por tanquetas, con la incertidumbre del próximo cateo, con la consigna que se quedó en proyecto, con el verde muerte de los fanáticos del orden, con la rabia secreta de un spray clandestino, con los sueños de sus transeúntes.

Las calles de San Salvador si que recuerdan sus balazos y los nombres completos de las víctimas. Con una memoria de elefante saben llevar sus estadísticas: el nombre y el lugar, la angustia y el motivo, la irracionalidad de los que mandan y hasta el último grito de los muertos. De todas sus paredes se desprenden mensajes que llenan la ciudad de rebeldía, que se meten en todos los hogares formando un ventarrón de esperanzas libertarias.

Las calles de San Salvador jamás serán desmemoriadas porque un día hablarán serenamente justiciera una por una hablarán y no habrá quien eluda sus miradas y mucho menos chance de pagar a plazos. Expontáneas se ofrecerán de paredones. No en plan de venganza, sino con la conciencia de que es necesario limpiar esta ciudad de bichos y alimañas.

JAIME SUAREZ QUEMAIN

A un Eslabón Perdido

Dormido en los laureles que rodean a nuestro sacro escudo nacional, un mono sueña que es Gran General, y que Hitler y Rommel lo tutean;

que van ante un ejército y pelean con muchísima garra —la animal—, contra una muchedumbre universal; y que matan y violan y saquean...

De pronto el simio sale de su sueño al escuchar el grito de su dueño y, cuadrándose ante él con su fusil,

le dice en un tristísimo gruñido: "Perdone, Tío Sam; estoy rendido... ¡Hoy aplasté una marcha estudiantil!"

RAFAEL MENDOZA



Mientras me Llevan Esposado

I

Vino un hombre
y me llevó del brazo,
a la fuerza,
esposado.
Me enseñó una tarjeta,
un revólver
y su alma.
Me enseñó sus ojos
y me pidió disculpas.
Dijo que cumplía "órdenes".
Me habló de su mujer
y sus pequeños hijos.
En medio de la pena
pronunció estas palabras:
"perdone,
se tiene que vivir".
Yo no dije nada.
Vi las últimas llamas de la tarde
y me metí en la noche,
con miedo.

II

Es fría la cárcel. Y dura
y cruel. Y pesa como una lágrima.
Surgen en ella de súbito los caminos,
los besos inconclusos,
la noche y el silencio.
Todo se agolpa en la memoria:
los geranios,
la madre, la esposa,
la lluvia,
los espejos, las corbatas,
los hijos a la puerta de la casa.
Todo se viene de golpe
a la memoria. Y hace falta
una caricia,
una abrazada,
una palabra sencilla,
un poco de amor.
Una navaja
diminuta con que cortar
poco a poco los sentidos.
Esto es: no ser el ser que somos,
sino su potencia y su acción,
su llama y su protesta. Ser pájaro,
nube,

sueño, proyecto,
semilla y árbol.

III

La cárcel duele en el alma:
tiene como ella rincones dolorosos;
paredes manchadas,
sucias invocaciones.
En lo más alto y en lo más bajo
de su miseria,
cuando la fe se ha extraviado
y la paz se nos niega,
y el pan no tiene esa delicada presencia
del trigo y de los ángeles,
cuando volvemos a ser lo que hubimos deseado
ser siempre,
entonces, la cárcel se abre,
se rompen sus ataduras,
y ya no estamos solos, sino alegres
y puros, y claros, y abiertos.

IV

Uno tiene que encontrar su destino.
En alguna parte,
en algún mes,
en alguna noche,
en alguna palabra uno tiene que encontrar
su destino.
Yo hallé el mío,
el que me hace feliz, el que me hace bueno,
el que me quita de un golpe
todas las equivocaciones;
el que me aclara y declara,
el dulce, duro, claro y oscuro
destino.
Ahora lo sé. Lo siento mientras
escribo este poema
y dejo atrás la cárcel. Y dejo atrás
la lluvia,
y la Patria, y la noche,
que también se quedan atrás
mientras me llevan esposado,
amarrado, digo,
a cumplir mi amorgo y universal
destino.

ITALO LÓPEZ VALLECHILLOS





Dicho por guerrilleros

A. LAUREL

No sé indudablemente estábamos lejanos
escuchando esa voz ya cerca
ya cerca
en tanto se alejaba

casi campana
voleando hacia sí misma
Corriendo esa sed nuestra
esa humedad

El sudor cubriéndonos la piel
Anegados los zapatos de miedo y lodo
contra el metal vuelto fuego entre la noche
Contra la luna huida de los ceibos
Y los ríos crecidos

y las raíces furiosas
Entre el reptar de los ofidios
y el croar de las ranas
mientras el duelo de los perros nos forzaba
a comentar el temor

la esperanza
el recuerdo
de la niña de cabellos castaños
y su manera de hablar con los animales
Y el vuelo de las mariposas nocturnas
y los vampiros
y la mano tenue de la Muerte
aconsejándonos

Y nosotros

Y el enemigo

RICARDO CASTORRIVAS

Texacuangos

Estaba un ciego en el camino
a la vera de un árbol
en la ruta que lleva a Texacuangos
cuando llegaron los soldados.
¿Señor, señor, no ha visto gente extraña?
Y el viejo les responde
que a sus años ya no le quedan ojos,
que sus ojos no ven gentes extrañas
ni gentes de ninguna clase.
Buscamos enemigos del gobierno
que andan por esta zona.
Dicen al ciego los soldados.

Los soldados siguen su camino.
"Hasta luego, teniente Juan Martínez".
El teniente se mira la plaquita en el
pecho grabada con su nombre.
Y le pregunta al ciego cómo diablos
le adivinó su nombre.
"Por el olfato, mi teniente".
Y el teniente no sabe qué decir.
Retorna nuevamente a sus soldados
hasta perderse en el camino.
Mientras el ciego sigue, a la vera
de un árbol, descansando.
Es que en esta región de Texacuangos
habita gente extraña y gente extraña
de la cual el teniente no se
daba cuenta.

MANLIO ARGUETA

Pueblito Cachimbón

Contra la oligarquía
se han echado tantas y tan sabias putiadas
que hasta la rica enciclopedia
de mentadas de madre
al estilo mercado
resultó insuficiente

Y es un hecho muy cierto
que nada hay más sincero
y de cuidado
que el fuego emocionado de la lengua del pueblo.

Sin embargo
la oligarquía sorda
la ha venido pasando
no haciéndose la loca
sino siendo fascista

Y ha llegado al 80
pero no tan campante como en los viejos tiempos
en que nada temía
cuando los campesinos
al paso de la mula del patrono
escondían la cara

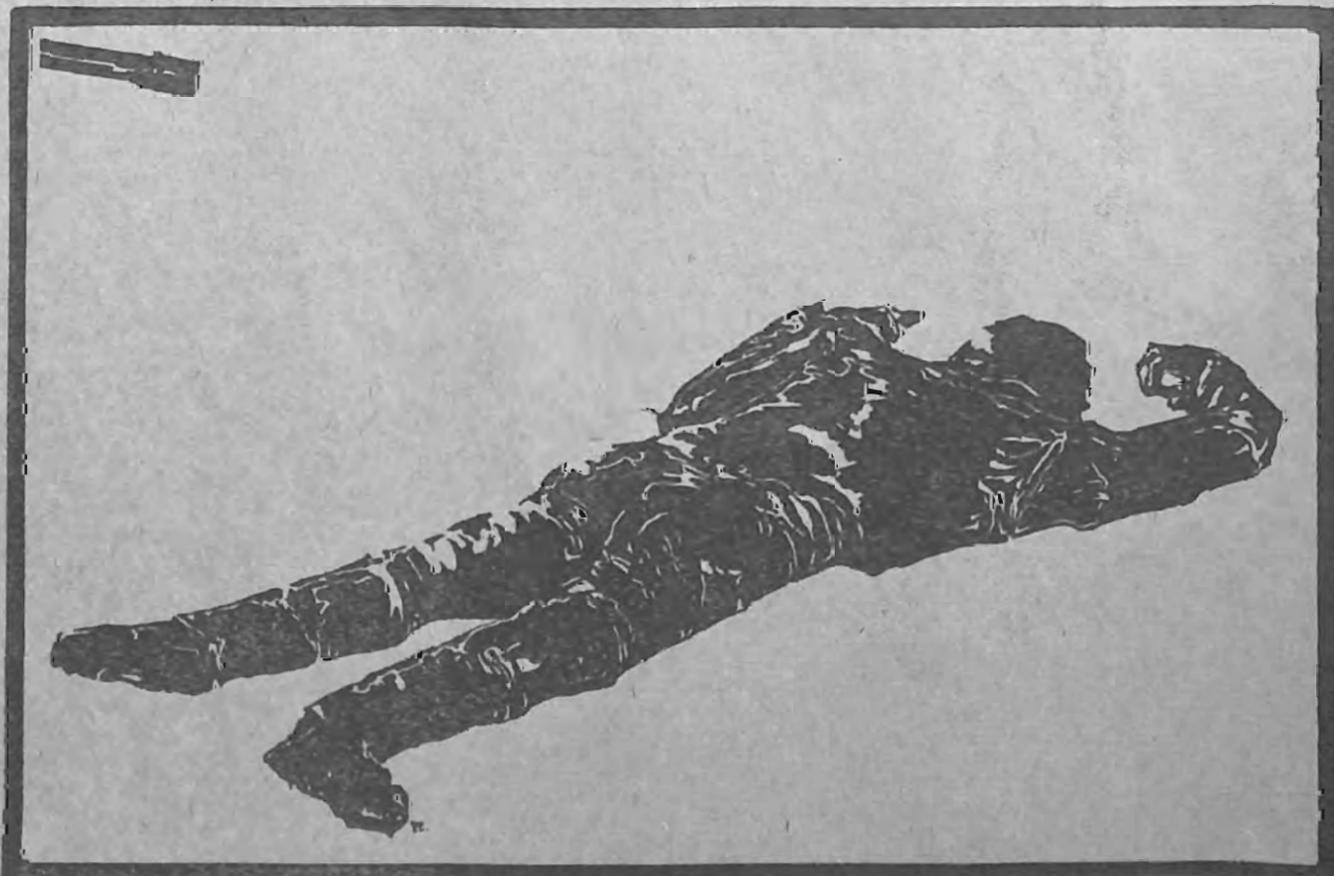
Pero el salvadoreño
sabedor como es
de que el insulto
sólo cala en la gente de vergüenza
se cansó de insultar
y empezó a hacer las cosas con mucha más decencia.

Y fue andando de lado
chiniando su fusil contra los muros
y arrastrando desnudos con luz sus pies heroicos
y avanzaba despacio
y se caía pronto
y hoy estás de nuevo
te aproximás a la flor de la historia.

No te das por vencido
y esa es la parte medular
de todo cuanto eres
y hablas de la muerte de tú a tú
como algo que conoces
y sabes del color de sus entrañas
porque has vivido en ella
desde siglos
cuando aún no existía el tata del fascista que hoy te mata.

No te das por vencido
de veras que eres duro de pelar
pueblito cachimbón!

TIRSO CANALES



Elegía a Monseñor Arnulfo Romero y Galdámez

por ROBERTO ARMIJO

El hombre que vivió su virtud
se deshace envuelto en sangre
ya no aconseja a su pueblo
Un pastor de pueblos así
no nace como hierba en los meses del trópico

Su enseñanza tiene semejanza con las lluvias
Cayó en la tierra reseca de mi pueblo
este hombre realizado por milagro
Vivió entre mi pueblo
tocó sus llagas
y generoso se puso a tejer su traje de sangre

Despreció el brillo difícil de la vanidad
y como vio cosas que no vieron sus semejantes
guardó el anillo de príncipe en la iglesia
y con la púrpura de su propio sufrimiento
tejió el hilo de su verdad

En su plegaria sopló la tristeza
ahí está su muerte
que no necesita de explicaciones

Sus enemigos han creído ganar la partida
pero mi pueblo se reunirá como las espumas
de un oleaje que no reposa

Es cierto que la oreja del terrateniente
ya no oirá su versículo
ni la oreja del general
oír su palabra señalando sus crímenes
pero es cierto
todos miramos cómo se estremece de horror el mundo
cuánto amasó en tristezas
sus manos que oraron
Lo lloro
como lo hace José el Carpintero
Pedro el Pescador
Juan Pueblo
y Ana
y María que molió maíz
y Marta la guerrillera

Lo lloro por su virtud
por su nobleza
siempre odiada



y que ahora cae al torrente
enmudeciendo el vuelo de los pájaros
Torrente nutriendo el aluvión de fuego de mis volcanes

En ese tiempo
de corazones gruesos
un pastor así revive el mito
Su muerte corre el mundo
golpeando las tinieblas de la opresión

Junto a mi pueblo vive pegada su sombra

Recuerdo diciéndome
la unidad es piedra
tierra
fuego
y bastión

Monseñor
hermano
escucha
te lloro
pero te digo
con viento de profecía
tu sangre empuja
centra
y concentra
el oleaje del futuro

Si preguntan por mí

*Si preguntan por mí, díles que he muerto.
Y no se trata de una metáfora.
aquel a quien han reducido a la caricatura de lo que fuera
su humanidad?
¿Puede acaso pensar, considerar que vive,
Si preguntan por mí, hermana, compañera, díles,
se fue lejos,
a la tierra baldía donde no llega
el canto de los pájaros, ni la bella sonrisa de las niñas.
Díles, si acaso preguntaran,
sólo ha ido al encuentro del destino de aquellos
que reconociéndose entre el mar de oprimidos,
no vacilaron
en hacer suya la esperanza.
Díles que he muerto, y dirás la verdad.
La cárcel y la tortura de los perseguidos políticos,
¿no es acaso la peor de las muertes?*

SALOMÓN RIVERA

París 26 de marzo 80.

Romance de Oscar Arnulfo

Mil novecientos ochenta
es bisiesto y está herido,
brota clamando justicia
sangre de pueblo oprimido.

Lunes de marzo en la tarde,
lunes con dolor entero;
con una bala en el pecho
cayó Monseñor Romero.

Ese lunes veinticuatro
en ciudad San Salvador,
cuatro asesinos a sueldo
mataron al Defensor.

Era la voz de los pobres,
era como es el sendero,
era un sol, un mar, un himno,
Oscar Arnulfo Romero.

Era valiente y sencillo,
sencillo como el maíz;
y era viento huracanado
contra los signos del mal.

En los domingos de invierno
Oscar Arnulfo decía:
no se olviden, mis hermanos,
que del pobre viene el día.

Vamos, gritaba a su pueblo,
vamos que el árbol creció,
vamos sin miedo, seguros,
vamos que ya amaneció.

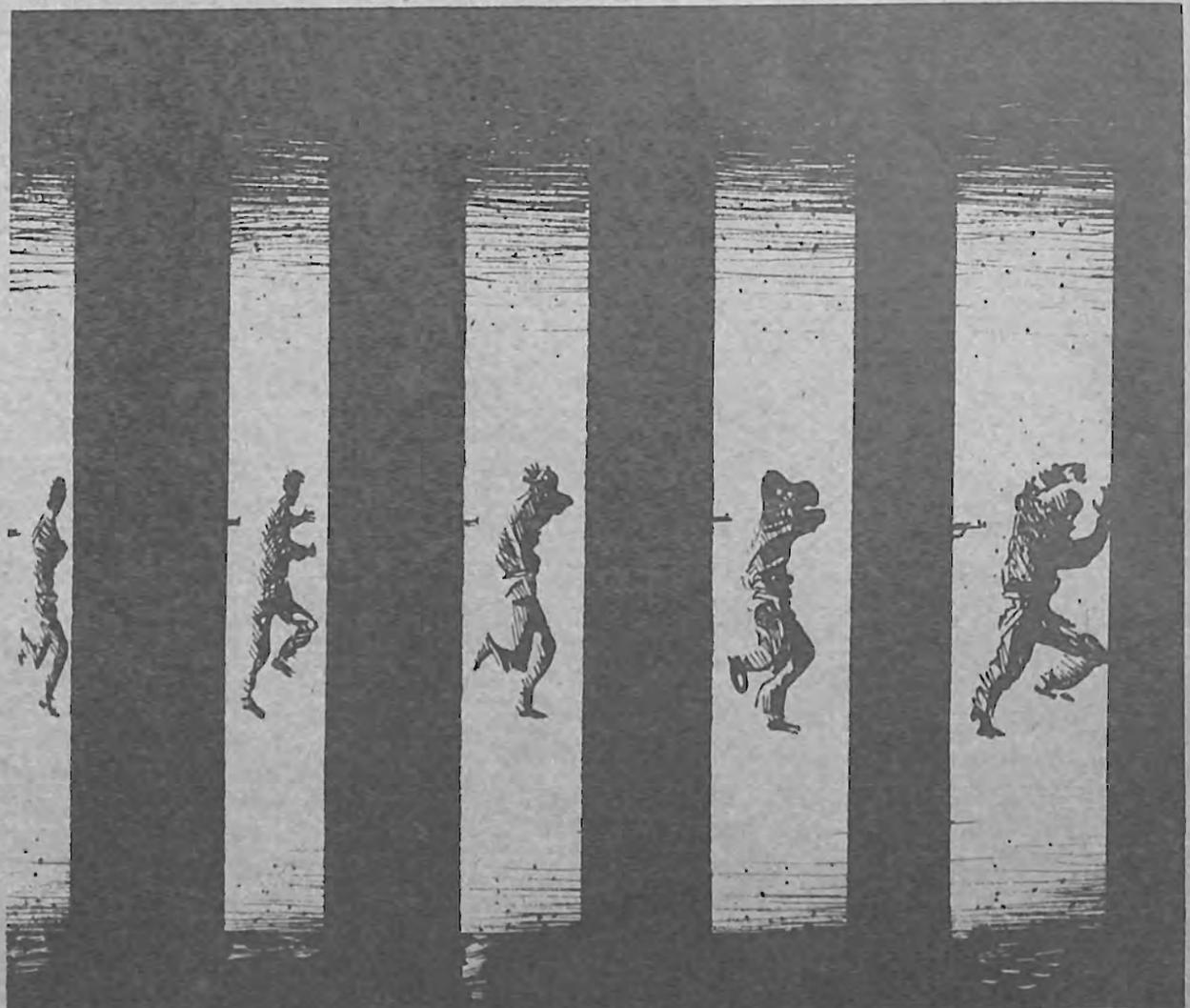
Y ordenó que ley injusta
nadie obedezca jamás,
esas leyes de asesinos
nos dan poco y quitan más.

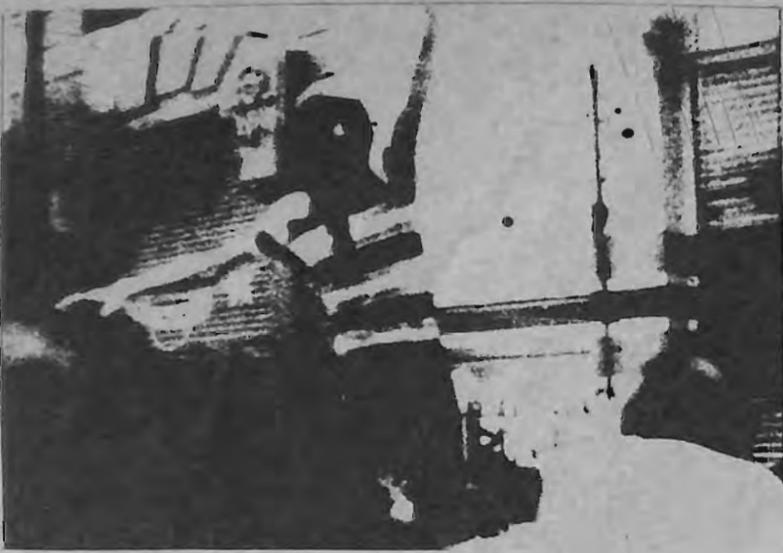
Un día antes que las bestias
quebraran su corazón,
ordenó con voz vibrante
pararan la represión.

Lo demás todos lo saben:
entre voces bien unidas
lloran gorriones, chilotas,
lloran calles y avenidas.

Mil novecientos ochenta
es bisiesto y está herido,
brota clamando justicia
sangre de pueblo oprimido.

RAFAEL GÓCHEZ SOSA





Vida, pasión y muerte del Antihombre (Fragmento)

VIVIAMOS sobre una base falsa, cabalgando en el vértice de un asqueroso mundo de mentiras, trepados en andamios ilusorios, fabricando castillos en el aire, inflamando vanas pompas de jabón, desarticulando sueños.

Y mientras, otros amasaban con sangre nuestro pan, otros tendían con manos dolorosas nuestro lecho engraido y sudaban para nosotros la leche que sus hijos no tuvieron nunca.

Ah, mi vida de antes sin mayor objeto que cantar, cantar, cantar, como cualquier canario de solterona beata. Ah, mis veinticinco años tirados a la calle. Veinticinco años podridos que a nadie le sirvieron de nada.

Pobrecito poeta que era yo, burgués y bueno. Espermatozoide de abogado con clientela. Oruga de terrateniente con grandes cajetales y millares de esclavos. Embrión de gran señor, violador de mengatas y de morenas siervas (campesinas).

Y me he muerto en la flor de los años y a media carcajada de la vida, cuando era una promesa para varias familias y una clara esperanza para dos o tres patrias. (¿Cuántas niñas cloróticas lloraron sobre esta mi muerte sin sentido?) (¿Cuántos borrachos repitieron entre hipos mis inútiles versos?) (¿Cuántos curas rezaron por el descanso eterno del alma que no tuve?)

Y descendí también a los infiernos.

He visto al hombre desnudo y tembloroso purificarse en llamas de miseria. He visto al hombre en toda su terrible verdad, en su espantosa y sublime verdad, revolcarse en los lodos de las más cruentas y salvadoras objeciones, empinarse en los inciertos pedestales de las más íntimas y dolorosas bajezas y surgir transparente de los fuegos de su propia recriminación.

Y también me levanté de entre los muertos.

Violento, desahado, como un huracán recién parido, colgado de mi angustia, despeñado en mis impetus, con los ojos cuajados de asombro y la palabra apenas murmurada dejando todavía acre sabor de sangre entre los labios, cargando con el enorme peso de la respuesta única, ardido en los crisoles de hondos regocijos, resurrecto en la alegría fecunda y madrugada que puso en mi camino dos radiosas auroras proletarias. Y el camino fue ancho y la luz fue más viva.

PEDRO GEDFFROY RIVAS

Se Gratificará

Se gratificará a quien dé informe sobre el paradero de Angela Gómez, morena de uno cincuenta centímetros de estatura, ojos negros achinados, que desapareció el quince de los corrientes después de la manifestación.

Su madre Perfecta Gómez, enferma de parálisis durante más de cinco años

le agradecerá cualquier información, avísele a su casa de habitación número 2-16 calle de La Esperanza barrio El Calvario,

ayúdenle por favor, ella quiere saber de su Angelita, estudiante del octavo grado del Instituto Nacional Francisco Menéndez quien vestía a la hora de su desaparecimiento el uniforme de la (institución).

Unico consuelo de su madre, ayúdenla por favor, háganle menos pesada su cruz: señor magistrado, señor juez, señores policías;

olviden los ladrones por un rato, olviden el gran tráfico y hagan algo de su parte, una madre adolorida y enferma se los pagará con una sonrisa de su corazón.

No le ayuden a morir, avísenle sobre el paradero de su Angelita (Gómez) que un día salió de su casa con rumbo al instituto y nunca (regresó)

y cuya ausencia atormenta a su madre hasta el delirio. Ella les gratificará con la mirada limpia si la traen noticias de la niña de sus ojos.

Sálvenle su ilusión, devuélvanle su esperanza, no le digan que murió en la celda 16 o que la bala de los incidentes rompió su cabecita o que cayó en el puente, ayúdenla también sus compañeras de grado, ayúdenla a su madre,

busquen, rastreen, indaguen, den con el corazón de Angela Gómez, que estudiaba de día y trabajaba de noche en una fábrica de hilados (y tejidos) y sostenía a su madre parálitica, después de que su marido (fuera encontrado muerto)

bajo el andamio de la construcción. Ayúdenla por favor, no olviden la dirección, cualquier información pueden darla también a su querida compañera Gloria Fuentes al teléfono de su casa 23-1631.

No lo olviden señores mensajeros, carteros, policías, serenos, enfermeras, vendedores de libros usados, floristas, maestros, obreros de la construcción, vigilantes.

No olviden a una madre que se muere a poquitos y se le parte el (corazón)

cada mañana cuando se abre la puerta. La puerta que la vio salir un día, como todas las veces, para (nunca volver)

su adorado tesoro, su palomita turca, su cosita del alma, su muchachita de oro su Angelita Gómez.

ALFONSO QUIJADA URÍAS

Al General Martínez

Dicen que fue un buen Presidente porque repartió casas baratas a los salvadoreños que quedaron...

ROQUE DALTON

A Manuel José Arce

Todo está muy bien. Pero quien fundó el ejército, fuiste tú. ¡Tú!

ROQUE DALTON

En mi país

Una bala F.O.B. depositada en La Unión, El Salvador vale apenas un cuis. El cuis ha dejado de existir nadie acuña monedas de tres centavos las balas en cambio no dejan de existir y valen menos al por mayor.

En mi país una bala manejada por un guardia nacional significa una vida por lo cual podemos deducir que hay muchas vidas que apenas valen tres centavos.

Al guardia nacional se le paga muy poco y menos aún al campesino que ha sido armado por ORDEN animado por ORDEN

con una botella de guaro que a veces le regalan incitado por el derecho que le confiere ORDEN de llevar una pistola cargada de balas de tres centavos y destrozará riñones y sentirse potente y ligado a la fuerza.

Al campesino salvo en los meses de cosecha nadie lo necesita en mi país los cuises que recibe deben extenderse hasta el fin de esos meses sin trabajo

mientras sube el café y los frijoles suben y la mano de obra sigue siendo barata y las balas compradas al por mayor

y la mano asesina que dispara contra todas esas vidas que apenas valen un cuis.

CLARIBEL ALEGRÍA

Ceremonia de izar la bandera en la Casa Blanca

+++++ las estrellas son cincuenta
+++++ y son sin cuenta las cruces
+++++ las estrellas son cincuenta
+++++ y son sin cuenta las cruces
stop las estrellas son cincuenta stop
stop las estrellas son cincuenta stop
y son sin cuenta las cruces stop stop

ALVARO MENÉN DESLEAL

